

Domingo, 29 de septiembre de 2019

**JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL
REFUGIADO**

“NO SE TRATA SOLO DE MIGRANTES”



ENTRADA

Hoy celebramos la 105 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. El tema que el Papa Francisco ha elegido para esta jornada es: “No se trata solo de Migrantes”. En numerosas ocasiones el Papa Francisco nos ha invitado a ser solidarios con los migrantes, los refugiados y las víctimas de la trata de personas. En el hambriento, el sediento, el forastero, el desnudo, el enfermo y el prisionero, quien llama a nuestra puerta es Jesús que nos pide ser encontrado y ayudado. Unámonos en la oración con los migrantes, los refugiados, las víctimas de trata y todos los que son excluidos y descartados en nuestra sociedad.

Oración colecta

Oh Dios, que manifiestas especialmente tu poder
con el perdón y la misericordia,
derrama incesantemente sobre nosotros tu gracia,
para que deseando lo que nos prometes,
consigamos los bienes del cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien si se usa la Misa por los prófugos y exiliados

Oración colecta

Señor, Padre nuestro,
para quien nadie es extraño
y nadie está alejado de tu protección;
mira con piedad a los prófugos y exiliados,
y a todos tus hijos dispersos por el mundo;
concédeles a ellos el retorno a la patria,
y a nosotros danos un amor como el tuyo
para con los pobres y los desterrados.
Por nuestro Señor Jesucristo.



Primera lectura

El profeta Amós recuerda a los judíos de su época, en el nombre del Señor, que la compasión es más importante que el bienestar que puede ofrecer los lujos y la riqueza.

Así mismo, les advierte que ignorar los mandatos del Señor tiene consecuencias.

Lectura de la profecía de Amós (6,1a.4-7)

Esto dice el Señor omnipotente:

«¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion, confiados en la montaña de Samaría!

Se acuestan en lechos de marfil, se arrellanan en sus divanes, comen corderos del rebaño y terneros del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José.

Por eso irán al destierro, a la cabeza de los deportados, y se acabará la orgía de los disolutos».

Palabra de Dios

Salmo

Sal 145,7.8-9a.9bc-10

R/. Alabemos al Señor, que viene a salvarnos.

O bien: Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos. **R/.**

El Señor abre los ojos al ciego,
Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos. **R/.**

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad. **R/.**



Segunda lectura

San Pablo exhorta a Timoteo a combatir el buen combate de la fe buscando la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre. Casi dos mil años después de esta invitación, esta exhortación también es válida para nosotros.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (6,11-16)

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos.

Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin manchar ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver.

A él honor y poder eterno. Amén.

Palabra de Dios

Aclamación antes del Evangelio (2 Cor 8, 9)

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza.

R. Aleluya.



Evangelio

San Lucas nos recuerda el amor de Dios por los pobres y quienes son tratados con indiferencia. La parábola que Jesús dirige a los fariseos pone de manifiesto que Dios no está de acuerdo con la distribución injusta de las riquezas y con el desprecio a los pobres. Jesús, advierte sobre el peligro de que la riqueza se apodere de nuestro corazón y nos haga olvidarnos de Dios, de nuestros hermanos y hermanas e incluso de nosotros mismos.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (16,19-31):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

«Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico.

Y hasta los perros venían y le lamían las llagas.

Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán.

Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo:

“Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”.

Pero Abrahán le dijo:

«Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.

Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”. Él dijo:

“Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento”.

Abrahán le dice:

“Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”. Pero él le dijo:

“No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”. Abrahán le dijo:

«Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

Palabra del Señor



Pistas para la Homilía

NO SE TRATA SÓLO DE MIGRANTES ...

SE TRATA DE LOS LÁZAROS DE NUESTRO TIEMPO

La parábola del rico y del pobre Lázaro, no debe entenderse como “analgésico” para los que son pobres económicamente y sueñan con ser ricos en el “otro mundo”. Tampoco debe entenderse que el castigo para quien ha centrado su vida en bienes y poder e ignorado al pobre, será el encontrarse sin nada una vez terminada su existencia terrenal.

El pensamiento bíblico hasta los profetas era que la riqueza era una bendición y la pobreza una maldición. Desde Abram se encuentran referencias que indican la riqueza material como bendición de Dios (Sal 112,3; Gn 13,2; 26,12; 32,6), mientras que la pobreza era una maldición, un ser y estar “alejados” por Dios, ya que esta era el resultado de una vida disoluta y sin valores. Esta concepción de la riqueza viene cuestionada por los Profetas que denuncian a las riquezas acumuladas por algunos como resultado de acciones poco honestas y por eso no-bendecidas por Dios. Con el crecer de las injusticias y las disparidades sociales en Israel se comienza a cuestionar a las riquezas injustas y desproporcionadas de un sector exclusivo, comparándolas con la mayoría del pueblo que vivía siempre más en

penuria y escases; no es más unilateralmente aceptado el binomio riqueza - bendito por Dios. Los profetas denuncian que: ¡esto no es querido por Dios!

En muchas ocasiones las riquezas acumuladas eran fruto de situaciones deshonestas y faltas de justicia hacia los más débiles y pobres. En el Levítico (Lv 25,8 ss...) se encuentra uno de los primeros intentos de reestablecer por ley (año jubilar) la igualdad perdida, aunque existía siempre la manera de escabullirse de la ley humana, no así de la divina, como denunciaban los profetas.

La parábola del rico y Lázaro, es un recurso literario que emplea Lucas para motivar a su comunidad, constituida por un gran número de personas excluidas de la sociedad, no solo por sus orígenes culturales y religiosos, sino también a su condición económica. La atención particular por los pobres, los últimos y excluidos, es una característica del tercer evangelio.

Las esperanzas de buena parte del pueblo en Jesús como el “liberador”, encontraban su origen en esta situación precaria y de penuria. En efecto, se puede notar en los evangelios como Jesús condena la riqueza de este mundo como un peligro y una sutil tentación de adueñarse del corazón humano, olvidándose de Dios, del hermano, de uno mismo y del mundo que lo rodea.

El mensaje principal de la parábola es que Dios condena la distribución desigual de la riqueza en el mundo y sus desastrosas consecuencias para las personas y para el mundo creado por Dios para que todos puedan vivir en un “paraíso terrenal”.

Esta breve reseña ayuda a contextualizar la parábola que este domingo la liturgia nos presenta.

La parábola presenta tres personajes:

Abrahán: parece ser el delegado de Dios expresando Sus pensamientos y Sus decisiones.

El rico: no se le da un nombre, parecería que lo único que le da valor y sentido a su vida son el lujo y la riqueza. Todo lo que hace y piensa está en función de sus intereses. Probablemente, la descripción del rico coincide con el prototipo de algunos judeocristianos de la comunidad lucana.

El pobre Lázaro: es el único personaje en todas las parábolas al cual Jesús pone nombre, y este muy significativo: “El-azar” en hebreo significa “Dios ayuda” o “el ayudado por Dios”. Es presentado como uno de esos pobres que sufren con paciencia en su situación indigna con una fuerza interior que surge de confiar en Dios a pesar de todo.

La condena del hombre rico no es dada por su comportamiento inmoral, sino simplemente porque era rico. En otras palabras, se encerró en su visión egoísta desconociendo no solo al pobre que estaba en la puerta de su casa, sino toda realidad que no fuera en su beneficio y satisfacción. En contraste, Lázaro, es abierto, no se encierra en su propia pobreza y está cargado de esperanza en Dios, es admitido en el banquete del reino.

La condena está dirigida a quien propicia, vive y es parte de un plan contrario a la voluntad de Dios, como lo es la injusta repartición de bienes materiales en este

mundo. En el corazón de Dios nadie puede disfrutar de lo superfluo mientras que otros carezcan de las necesidades básicas para vivir dignamente.

La última parte de la historia se reitera claramente la solución al problema de la salvación y de cómo llegar gozar de la paz y alegría de la vida de Dios. La Palabra de Dios, indicada en la expresión “tienen la Ley y los Profetas, que los escuchen”, es el único camino que los puede salvar. El que es indiferente a la Palabra de Dios, “encarnada en Jesús”, lo será también a todo otro incentivo y hasta milagro; ni aunque un muerto resucite cambiaran su actitud y sus opciones de vida.

Así como podemos decir que Dios no quiere el sufrimiento de los pobres e ignorados, de la misma manera podemos decir que tampoco es voluntad de Dios el sufrimiento de los más de 260 millones de migrantes y refugiados expulsados por la miseria, las injusticias y la violencia. La injusticia es un plan contrario a la voluntad de Dios, a quien en el curso de su revelación lo encontramos identificado con el migrante, como el mismo Jesús que nació fuera de su patria y murió fuera de la ciudad Santa.

Este año el Papa Francisco en la “Jornada del Migrante y del Refugiado”, nos invita a reflexionar sobre lo complejo que es el fenómeno de la migración. Cuando hablamos de migrantes, hablamos también de los desafíos que tenemos como comunidad global y como discípulos – misioneros de Jesús.

No se trata solo de migrantes ...

- ...se trata también de los “Lazaros” de nuestros días, de aquellos que son despreciados e ignorados
- ...se trata también de refugiados, víctimas de la trata de personas y de quienes son excluidos de la sociedad.
- ...se trata de no ser indiferentes a quienes están en la puerta de nuestra casa.
- ...se trata de nuestros miedos. Demasiadas cosas nos preocupan como sociedad: que los recursos que tenemos no alcancen para todos, que podamos padecer hambre, que no haya suficiente empleo, que incremente la inseguridad, etc. Sin embargo, ni los migrantes, ni los refugiados, ni las víctimas de trata de personas ocasionan que en nuestra sociedad exista el hambre, el desempleo o la inseguridad.
- ...se trata de la sociedad en que vivimos y en la que deseamos vivir. La marginación, la precariedad, la corrupción; y el miedo al otro ya existente en la sociedad es evidenciado por la migración, pero no lo ocasiona la migración.
- ...se trata de caridad y solidaridad. La realidad de nuestros hermanos y hermanas que se ven forzados a dejar sus países en busca de mejores oportunidades de vida es un desafío para la caridad y la solidaridad cristianas.
- ...se trata de ser fieles a Dios que ayuda a quien otros no ayudan.

- ...se trata también de cada uno de nosotros y de la manera como nos relacionamos con los que necesitan de nuestra ayuda.

....Se trata de amar.



Oraciones

ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos nuestra oración a Dios nuestro Padre Misericordioso que nos invita a reconocerlo presente en los pobres y excluidos, a quienes otros no ayudan. A cada oración responderemos:

Ayúdanos, Señor, a descubrirte y servirte en los pobres

1. Por todos los que formamos la Iglesia, para que podamos ser fieles a Tu voluntad y nos esforcemos cada día por ser compasivos, justos y solidarios con nuestros hermanos y hermanas que son tratados con indiferencia. Oremos al Señor.
2. Por los gobernantes, para que se esfuercen en poner los cimientos para construir una sociedad donde no hay excluidos que sean forzados a buscar fuera de su patria: seguridad, justicia y bienestar. Oremos al Señor.
3. Por los migrantes, refugiados y los que son víctimas de la trata de personas, para que puedan encontrar la vida digna que ellos y sus familias merecen. Oremos al Señor.
4. Por cada uno de nosotros, para que podamos ser justos, solidarios y compasivos para con los que son explotados y oprimidos con los Lazaros de nuestro tiempo. Oremos al Señor.

Padre de bondad y misericordia, escucha las oraciones que te dirigimos e inspira en nosotros el gesto y la palabra oportuna para con quienes son explotados y excluidos. Esto te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Dios de misericordia,
que nuestra oblación te sea grata
y abra para nosotros la fuente
de toda bendición.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien si se usa la Misa por los prófugos y exiliados

Oración sobre las ofrendas

Señor, tú quisiste que tu Hijo muriera
para reunir en una sola familia

a todos los hombres dispersos por el mundo;
concédenos que este sacrificio consiga
la unión de nuestras voluntades
y nos aumente la caridad fraterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor

PLEGARIA EUCARISTICA

*Se sugiere usar la plegaria Eucarística para DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS III
por su referencia a Jesús como Camino*

DC III

Jesús, camino hacia el Padre

PREFACIO

- V.** El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.
- V.** Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar,
Padre santo, Señor del cielo y de la tierra,
por Cristo, Señor nuestro,

Porque creaste el mundo por medio de tu Palabra
y lo gobiernas todo con justicia.
Nos diste como mediador a tu Hijo, hecho carne,
que nos comunicó tus palabras
y nos llamó para que lo siguiéramos;
él es el camino que nos conduce a ti,
la verdad que nos hace libres,
la vida que nos colma de alegría.

Por medio de tu Hijo
reúnes en una sola familia a los hombres,
creados para gloria de tu nombre,
redimidos por su sangre en la cruz
y marcados con el sello del Espíritu.

Por eso, ahora y siempre,
con todos los ángeles proclamamos tu gloria,
aclamándote llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

Oración después de la comunión

Que esta Eucaristía, Señor,
renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu,
para que participemos de la herencia gloriosa de tu Hijo,
cuya muerte hemos anunciado y compartido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien si se usa la Misa por los prófugos y exiliados

Oración después de la comunión

Tú, Señor, que nos has alimentado
con el mismo pan y con el mismo cáliz,
haznos amar sinceramente
a los emigrantes y a los abandonados
para que lleguemos todos los hombres
a convivir fraternalmente en el mundo.

Por Jesucristo nuestro Señor



Bendición

(Bendición aaronítica: Nm 6, 24-26)

V/. El Señor los bendiga y los guarde.

R/. Amén.

V/. Haga brillar su rostro sobre ustedes y les conceda su favor.

R/. Amén.

V/. Vuelva su mirada sobre ustedes y les conceda la paz.

R/. Amén.

V/. La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,

descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R/. Amén.



CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO
COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL SOCIAL

Derechos reservados
Tintoreto No. 104, Cd. de los Deportes,
Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03710
Ciudad de México, México
Teléfono: (52) (55) 5563-1604 y
(52) (55) 5563-6543
www.caritasmexicana.org

Contenido y composición

En colaboración del P. Julio López cs Casa del
Migrante Nazareth Nuevo Laredo.
Casa Scalabrini, Centro de Pastoral Migratoria.
Guadalajara, Jal.
Comisión Episcopal para la Pastoral Social-
Cáritas Mexicana
Dimensión de Movilidad Humana

Diseño editorial

Comunicación Social CEPS-Cáritas Mexicana

Edición: agosto 2019

Publicado en México